

Voluntarios—elemento clave de un ministerio exitoso

Por Martha Blackburn

La Iglesia Wesleyana se ha dedicado a una jornada estratégica para lograr el desarrollo de líderes y la transformación espiritual. Algunos de los resultados deseados son líderes con visión, la movilización de la próxima generación, wesleyanos que practiquen las disciplinas espirituales personales y vivan vidas santas, el establecimiento de ministerios de compasión, el inicio de nuevas iglesias y la revitalización de otras, y ministerios transculturales. Para que esta jornada sea exitosa, un elemento clave es que las iglesias locales maximicen el papel de los laicos que estén en puestos de liderazgo ayudándoles a descubrir, desarrollar, y usar sus dones en el ministerio.

Hace poco la red de televisión CBS reportó que más universitarios están escogiendo carreras basados en su significado en vez de su potencial monetario. El número de solicitudes para el Cuerpo de Paz ha crecido en un 80% y hasta el 12% de los mejores graduandos de instituciones educativas de la “Ivy League”, como Harvard y Yale, están aceptando posiciones en escuelas de alto riesgo y escogiendo trabajos de servicio comunitario en lugar de trabajos más lucrativos. Cuando se les preguntó acerca de este nuevo fenómeno, los universitarios contestaron que tenía deseo de contribuir a la vida de otros. La iglesia tiene la plataforma perfecta para los que busquen hacer la diferencia en las vidas de otras personas.

Ya pasó la época en que el pastor puede ministrar eficazmente por sí solo. Si usted repasa las responsabilidades del pastor en el *Manual de Gobierno de la Iglesia Wesleyana 2004*, se va a dar cuenta que ninguna persona trabajando sola podría cumplir las 33 responsabilidades enlistadas. ¿Cómo, entonces, puede un ministerio ser exitoso? El ministerio en equipo con voluntarios tiene el poder de mejorar el ministerio de la iglesia, enriquecer la vida de los voluntarios y poner la iglesia en una posición para extender su ministerio en el futuro.

He dedicado la mayoría de mi vida como voluntaria en el ministerio. Temprano aprendí que uno solo no logra mucho de valor eterno. La experiencia me ha enseñado que cuando Dios quiere que un ministerio se lleve a cabo, es importante invitar la participación de otros para que ellos también se beneficien al ser parte del equipo. La mayoría de las personas no se ofrecen como voluntarios sólo para hacer un trabajo para algún ministerio, sino que desean que su opinión sea tomada en cuenta en la formulación de ese ministerio. Para el voluntario hay una diferencia entre “ser usado en este ministerio” y “este ministerio me está usando”.

+++++

Claves para el reclutamiento exitoso

Oración

Al reclutar voluntarios, usted va a querer asegurar que las personas a quienes usted invite representen una perspectiva amplia de su iglesia. Por ejemplo, al iniciar un ministerio femenino, invite a mujeres de varias edades y en varias etapas de vida para que sean parte del equipo de liderazgo. Escoja a personas que no están sobrecargadas con responsabilidades en la iglesia. Toda iglesia tiene personas capaces que se quedan sentadas, pero que deben estar involucradas en el ministerio.

La pregunta es cómo reclutar a estos líderes potenciales. La oración es la clave del reclutamiento exitoso. Antes de salir a reclutar, siempre ore primero. A veces oro con el directorio de la iglesia abierto preguntando al Señor que cuáles personas debo invitar. Puede ser que una persona ya tenga todos los dones necesarios para este ministerio, o que tenga potencial de ser líder. Anuncios en el boletín de la iglesia generalmente son una pérdida de tiempo y espacio. Las personas más idóneas para formar parte de su equipo no responderán a los anuncios hablados o escritos. Además, si usted suena como desesperada, es posible que ellas no comprendan que el ser un

voluntario es una oportunidad maravillosa de involucrarse en el ministerio y que puede edificar su relación con el Señor y enriquecer su vida a través de relaciones con otros miembros del equipo.

Contacto personal

Después de orar y hacer una lista de personas que contactar, yo hago un contacto personal con la primera persona en la lista y pido una cita. A menudo la invito a comer o a tomar café. Me acerco al tema de la oportunidad de servir explicando primero por qué se necesita este ministerio y cómo sus dones podrían contribuir a ello. Le pido que piense en la oportunidad, que la ponga en oración durante aproximadamente una semana y que hable con su familia. Intento también darle una descripción general de las responsabilidades del ministerio y una idea del tiempo requerido sin disminuir las expectativas y responsabilidades. Luego decidimos en una fecha cuando podemos reunirnos de nuevo para darle seguimiento al asunto. Si la respuesta es que no, trato de respetar a la persona y el proceso que ha pasado para llegar a esa decisión. He descubierto que hasta un “no” a veces deja abierta la puerta para ser reclutado en el futuro

Pasos para tener éxito con voluntarios

Capacitación continua

Después de que alguien haya aceptado una posición de voluntario, el próximo paso es proveer la capacitación inicial para que se sientan cómodo y logre tener éxito. Es importante también proveer capacitación continua según la necesidad. Esto lo puede hacer a través de clases, mentores, grupos de discusión, videos y muchas otras maneras. Hay muchos recursos disponibles. Visite el sitio web de la Casa de Publicación Wesleyana y otros departamentos de la Iglesia Wesleyana (www.wesleyan.org), otros sitios web, y la librería cristiana en su área. Va a querer ayudar a sus voluntarios a experimentar éxito, y es importante que reciban el entrenamiento que necesitan.

Comunicación y afirmación frecuentes

Asegúrese que no reclute al voluntario sólo para dejarlo hundirse o nadar solo. Estudios investigadores indican que la mayoría de voluntarios se retiran porque pierden la visión de cómo están contribuyendo al cuadro grande del ministerio. Comunicarse frecuentemente con los voluntarios y mantenerlos informados les ayudan a comprender cuán importante es su servicio en el cumplimiento de la misión y visión de la iglesia. Todos tienen que saber que están haciendo la diferencia y que el ministerio no podría florecer sin su participación. Si todo líder en la iglesia les enviara semanalmente a sus voluntarios una sola tarjeta de aprecio o de información, imagine el impacto que esto tendría en los voluntarios. Trabajamos porque amamos a Jesús, pero a veces nos hace falta la afirmación de otro hermano en el cuerpo de Cristo.

Respeto por otros compromisos

Nuestros padres contaban sus centavitos, pero hoy día en mi cultura contamos nuestros minutos. Por esto, los compromisos más cortos son importantes. La mayoría de la gente está demasiada ocupada y comprometida. Quisieran involucrarse en el ministerio, pero creen que no tienen tiempo. Nosotros tenemos que ajustar nuestras expectativas para que puedan participar y siempre vivir vidas equilibradas. Jamás debemos esperar que alguien haga el trabajo de diez hombres, sino debemos animar a diez hombres a que trabajen.

Anime a los voluntarios que ya tiene a invitar a sus amigos y compañeros a unirse con ellos para servir. Uno está más dispuesto a servir cuando le invita una persona que ya conoce en lugar de ser reclutado por un profesional o por un voluntario a quien no conoce bien (citado de la revista "Group", enero del 2005). Cuando se les preguntó a las personas acerca de su involucramiento voluntario, identificaron tres maneras principales en que fueron reclutadas:

- Alguien les pidió personalmente.
- Participaban en una organización.
- Fueron influenciados por un pariente.

Muchos voluntarios capaces están contentos de trabajar para un evento que tenga un inicio y un fin definidos.

Co-líderes

En lugar de esperar que una sola persona lleve toda la responsabilidad de un ministerio, anímela a trabajar con otra persona como co-director. Su ministerio será mejor y la carga del trabajo menos. Otro factor es que un cuarto de la población de los Estados Unidos se muda cada cuatro años. Si un ministerio tiene más de un director, siempre puede continuar en el caso de que uno de ellos tenga que retirarse o se mude a otro lugar.

Celebración y evaluación

Celebre el trabajo de los voluntarios. Debe reconocer la contribución de los voluntarios en el ministerio. Generalmente calcomanías, certificados y tales cosas no son adecuados. Sea creativo y haga que el tiempo de premiar a los voluntarios sea una prioridad en la vida de la iglesia.

“Invitar a una persona a ser voluntario en la causa de Cristo es una de las oportunidades más benigna, más espiritualmente enriquecedora, que más vida da y más gozo produce. Puede absolutamente transformar la vida de una persona. —Bill Hybels

Recuerde que el ministerio es un esfuerzo en equipo y verdaderamente no podríamos hacer un ministerio efectivo sin la ayuda de muchos voluntarios.

Cuando un voluntario termine su tarea, asegúrese de hacer con él una evaluación. Puede ser formal o informal. Pregúntele si se sentía parte del equipo, y cómo se sentía respecto a su entrenamiento y experiencia. ¿Estaría dispuesto a seguir haciendo el mismo trabajo, o quisiera probar otra vía de ministerio? Haga preguntas como éstas:

- ¿Cuál es la mayor cosa que ha experimentado en este ministerio?
- Si podía cambiar o añadir una sola cosa, ¿qué sería?
- ¿Quién es la persona más efectiva con quien trabajó?

Usando preguntas como éstas, usted aprenderá cuáles cosas trabajan bien, qué se puede añadir o cambiar, y quiénes podrían ser líderes futuros.

Estas sugerencias son el resultado de años de reclutar voluntarios y aprender de errores y fracasos. Es importante que todo pastor aprenda cómo invitar a voluntarios a ser parte de su equipo de ministerio. Jesús diseñó la Iglesia para funcionar como un cuerpo y esto quiere decir que una sola parte de este cuerpo no puede hacerlo todo. Bill Hybels en su libro, *Los 7 Mitos acerca de los Voluntarios*, dice, “Hacerse voluntario cuando esto se hace correctamente, bíblicamente, sabiamente, y en el poder del Espíritu Santo, no disminuirá la calidad de la vida de la persona. Hará precisamente el contrario. Transformará dramática y hasta radicalmente la

vida del voluntario.” ¡Hacerse voluntario puede ayudar a la persona a crecer en la fe, profundizar su confianza, aprender nuevas destrezas, enriquecer sus relaciones, y aumentar su gozo!

Los beneficios de voluntarios

La Iglesia Bautista Pleasant Valley, ubicada cerca de Kansas City, ha crecido de una congregación de 100 a más de 3.000 en asistencia. Tienen más de 100 ministerios; sin embargo ellos creen que la asistencia en los cultos no es tan importante como el número de personas que tienen sirviendo en algún ministerio. De los 3.000 asistentes, más de 1.700 están sirviendo. Su misión es que cada creyente esté involucrado en un ministerio que lo satisfaga personalmente y que honre a Dios. Están buscando para cada persona el rol que la edifique. (Pleasant Valley hace el acto de hacerse voluntario – y los voluntarios mismos – una prioridad, *Liderazgo*, invierno 2005).

Las posibilidades para voluntarios en el ministerio no tienen límites. Un ejemplo único es una iglesia con más de 40 voluntarios que busquen material para sermones. Un voluntario es el líder de este equipo ministerial y toma todo el material y lo organiza. El lunes antes de que el pastor predique sobre cierto tema, él recibe 50 páginas de material como recurso para la preparación del sermón.

Tal vez usted quisiera pedirle a un voluntario que es apto con la computadora que prepare una presentación de PowerPoint. Una persona con habilidad artística podría re-diseñar el boletín o el sitio web.

Se está aumentando el número de adultos jóvenes que se hacen voluntarios en la iglesia local. Según un reporte del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los E.U. y citado en la revista *Christianity Today*, 2005, los evangélicos de toda edad son tres veces más dispuestos a ser voluntarios en su iglesia que el pro medio nacional de todas las iglesias - una buena noticia para los wesleyanos.

Los voluntarios hacen más para su iglesia que simplemente cumplir una tarea. Hay una relación entre dar y ser un voluntario. Los voluntarios dan más dinero que los que no se hacen voluntarios. Hogares en que por lo menos un miembro de la familia es un voluntario, dan un porcentaje mucho mayor de sus ingresos que los hogares donde no hay voluntarios. Mientras se aumenta el porcentaje de voluntarios, más donaciones hay, y en tiempos de recesión o incertidumbre económica, la tasa de contribuciones no disminuye de manera correspondiente. Aprovechar de la habilidad de voluntarios tendrá un impacto muy positivo en su iglesia.

Bill Hybels, en su libro *Creating a Volunteer Revolution*, (Crear una Revolución Voluntaria) dice que él invita a los voluntarios a probar la participación en un ministerio sin obligarlos a comprometerse. A veces uno tiene que experimentar con diferentes ministerios para encontrar el lugar donde sus dones se encajen y haya la relación correcta con los demás con quienes trabaje.

El Sr. Hybels insiste en que es necesario darles a los voluntarios fieles un descanso. Todos necesitamos una oportunidad de recargar nuestras baterías. Un tiempo de descanso es importante para renovar, reenfocar, y regresar para seguir en el ministerio. Tendemos a olvidar que los voluntarios tienen otras responsabilidades, una familia, hijos con compromisos, y casa que mantener.

Resumen

Hay voluntarios listos y dispuestos.

El reclutamiento exitoso requiere:

- Oración
- Contacto personal

Pasos para tener éxito con voluntarios

- Capacitación continua
- Comunicación y afirmación frecuentes
- Respeto por sus otros compromisos
- Co-liderazgo
- Celebración y evaluación

Al pedir a las personas que se unan en equipos para servir en el ministerio, la fe crece y la vida es enriquecida. Demasiado a menudo los que no están involucrados como voluntarios en el ministerio son prácticamente visitas permanentes en la iglesia local. Decida hoy pedir a otros que se unan con usted en el ministerio. Recuerde, usted aprenderá mejores métodos de reclutar al hacerlo. El ministerio eficaz en su iglesia local se realizará por voluntarios sirviendo con usted en equipo, no bajo su control, en la causa de Cristo.

Martha Blackburn sirve como Directora General de Mujeres Wesleyanas en La Iglesia Wesleyana.